



LA PRÁCTICA MEDITATIVA CORRECTA

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

El significado esotérico de la figura de San Jordi. Los diferentes mantrams y la funcionalidad del grupo. La necesidad de pureza antes de la práctica de los mantrams. El contacto con el Ángel Solar. El AUM y la triple personalidad. El control de los elementales. Simbología de San Jordi.

Vicente Beltrán Anglada
Barcelona, 20 de Abril de 1983





LA PRÁCTICA MEDITATIVA CORRECTA

Xavier. — En más de una ocasión has querido hablar de los elementales físicos, y creo también que se podría ligar esto – siendo el sábado la diada de San Jordi – al significado esotérico de San Jordi, la figura, la tradición, etc. Luego también podrías hablar entre las diferentes cualidades de los OM, o sea, ya nos dijiste que eran el resultado de la energía del grupo, pero esta energía en que tú de alguna manera canalizas y que nosotros también canalizamos y recibimos al mismo tiempo, veo que tiene unos efectos muy determinados en algunos chacras, sobre todo en el chacra Coronario.

Luego también hay una pregunta que podrías desarrollar, es la diferencia cualitativa entre los diferentes mantrams que se dicen mantrams de poder, mantrams establecidos con unas estrofas determinadas, y otros que de alguna manera salen espontáneamente del corazón, o del corazón pensante de los devotos, de los ocultistas, etc., porque vemos, por ejemplo, en el significado del “*ábrete sésamo*” que la puerta se abre, y cuando decimos “*ábrete roca*” o “*ábrete puerta*” no se abre, en ambos casos la energía sigue al pensamiento, se enfoca algo, pero la diferencia de tonalidad hace que uno sea exitoso y el otro no. Deben ser invocados la luz, el amor, el poder y la muerte. ¿Podrías aclarar todo esto?

Vicente. — Trataremos de sintetizarlo utilizando el principio de analogía, y el principio de analogía es el arma secreta de todo verdadero esoterista; es decir, que si no se utiliza la analogía es imposible comprender el significado esotérico de cualquier cuestión vital en la vida de la existencia, ya sea en lo que se refiere a los planos ocultos como a la propia psicología del ser humano, todo se basa en el principio hermético: “*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”, es aquella frase bíblica a la cual tan poco significado se le ha asignado, pero que es muy significativa, de: “*Sois hechos a imagen y semejanza del Padre*”.

Con respecto a la simbología de San Jordi. Toda simbología se basa en una serie de elementos e imágenes vitales que tienden a inspirar a la persona que observa – ya sabéis que la gente no suele observar mucho – el significado esotérico de estas imágenes. La lucha entre el bien y el mal, el triunfo final del bien sobre el mal al final de cualquier etapa interesante de vida Logoica, da lugar a estas imágenes, que no es precisamente sólo en Cataluña que se venera a San Jordi sino que es también el patrón de Rusia y de Inglaterra, por lo tanto, son significaciones que vienen del pasado y tienen sus ascendencias esotéricas e históricas en el principio de semejanza de la lucha entre el Caballero – el hombre y el alma – contra sus vehículos de manifestación, el Dragón. El Dragón simboliza siempre el aspecto inferior, siendo el Ángel, si es San Jorge o es el Ángel Gabriel con su lanza o con su espada de fuego, los que están utilizando la fuerza del espíritu para combatir las leyes de gravitación de la materia. Pero, en la lanza de San Jordi hay también, si os dais cuenta, la imagen de la lanza que simboliza la columna vertebral del hombre y la sangre que simboliza el Kundalini, la sangre caliente que va ascendiendo y moja la lanza, por decirlo de alguna manera. En todo caso, la simbología es perfecta, es sencilla de comprender, pero siempre en sus ocultas motivaciones siempre se encuentra la lucha del bien contra el mal con el final feliz de la victoria del bien sobre el mal.



En cuanto a los mantrams que estamos utilizando en nuestras pequeñas reuniones, como he tenido ya el gusto de deciros en otras ocasiones, depende de la calidad vibratoria del grupo, depende del número de asistentes, el número es un factor básico esotéricamente hablando. Se basa también en una canalización espontánea por parte del que está presidiendo la reunión – en este caso yo – de los *tatwas*, estas fracciones de tiempo regidas dévicamente que tienen que ver con toda la motivación ambiental. Estamos inmersos en un ambiente del cual conocemos muy poco, el ambiente es un misterio, pero es un misterio que estamos creando nosotros, es decir, que el ambiente será bueno, será malo, será mediocre o, como sea, dependiendo siempre de la calidad de los pensamientos, de los sentimientos y de las palabras que utilicemos durante el curso de nuestra vida social y kármica.

Entonces, si estáis atentos – y hay que procurar estarlo siempre – notaréis que hay un cambio de vibración en los mantrams, que no siempre los mantrams se ajustan a unos tópicos definidos, que no siempre tienen el mismo tono, la misma capacidad, la extensión y la forma de emitirlos, porque para hacer esto se necesita una experiencia vital dentro del orden de los mantrams sagrados de la Divinidad. Todo esto, diría yo, se va aprendiendo con el hábito. El hábito de estar atentos cuando estamos hablando es un principio básico para después pronunciar los mantrams. Es básico también aprender a silenciar las motivaciones que se expresan a través de las palabras, y hay que evitar hablar demasiado porque es un desgaste de energía, la gesticulación hay que evitarla también porque es un gasto de energía. Hay que evitar todo cuanto constituya una falta de atención del observador sobre cuanto está realizando. El gesto debe ser medido, simple, sencillo, sin tratar de ser convincente, al igual que las palabras, que las palabras deben ser suaves, sencillas, sin alteraciones, y esto produce un metabolismo interior o un estado de conciencia muy distinto del habitual, porque a medida que silenciemos las palabras, que hablemos solamente cuando tengamos que hablar, no cuando queramos hablar. Siempre queremos hablar, pero hay que aprender del Iniciado que habla cuando debe y no cuando puede, muy diferentemente del hombre corriente que habla cuando puede y no cuando debe; y hay una distorsión en los mundos ocultos, habida cuenta de que la palabra emite un color, una cualidad, y que esta cualidad constituye un aspecto donde los ángeles inferiores o, superiores, según los casos, se apropian de aquella forma que está creando el individuo, aquel sonido lo convierten en un color definido, en una cualidad, y después la mente le da una forma geométrica.

Se trata de un proceso consubstancial, automático, del cual no nos damos cuenta pero que existe, es algo que se está produciendo. Entonces, os dais cuenta de que a medida que la persona va siendo muy parca de palabras, muy parca de pensamientos, que va expresándose de una manera muy particularmente espontánea y que va dejando de lado las conversaciones triviales, superficiales, y singularmente cuando se habla con mala intención en las palabras, cuando hay maledicencia, cuando hay murmuración, cuando hay crítica, entonces no pueden existir mantrams dentro del individuo, porque el mantram no es simplemente una palabra que se emite, a la cual se le asigna una calificación de *sagrada*, sino que es ni más ni menos que la expresión del Alma, y si no hay contacto con el Alma no puede existir un mantram efectivo que tenga poder sobre el ambiente dévico al cual hacía referencia. Es decir, que el mantram tiene que crear un color tan rutilante en los éteres que debe atraer automáticamente la atención de ciertos ángeles del plano astral. Automáticamente ellos elevarán como una sagrada ofrenda este color que se ha creado en el



plano astral a los niveles de la mente, y entonces otro tipo de ángeles formarán una imagen, una forma geométrica de acuerdo con las motivaciones de principio, o de base, o de propósito.

No todos podemos entonces pronunciar mantrams correctos, hay que iniciar el aspecto, digamos, substancial, de empezar a tener una noción de lo que es un mantram, y el mantram no es ni más ni menos que una palabra. Pero, cuando un orador tiene vida oculta, sus palabras son mantrams. Cuando viene, por ejemplo, un orador que no tenga radiación, que se gane la vida, por ejemplo, hablando a las gentes, no puede haber radiación, no puede ser mantrámica la conversación o la conferencia, debe existir dentro del corazón un sentimiento de servicio hacia todos, y este servicio, este acto de ofrenda, no todo el mundo lo posee. Diréis: ¿es que no puedo pronunciar mantrams? ¿Por qué no?, pero hay que pronunciar los mantrams cuando nada distraiga la atención, cuando nosotros enfoquemos la vista hacia el Ser superior y digamos: *“Señor, hágase Tu Voluntad”*, y entonces no pronunciamos ningún mantram sino que los sagrados defensores del orden interno – si es que podemos decirlo así – se apropian de tu forma de hablar, de tus formas vocales de pronunciación, y entonces es el ambiente superior el que pronuncia el mantram, tú eres el instrumento, eres la campana hueca que retumba al impulso de algo externo que tú has invocado por la fuerza de la buena intención. Al propio tiempo no se puede pronunciar un mantram reputado como sagrado sin estar protegido por los devas superiores. Diréis y, con razón, que los magos utilizan también mantrams, mantrams de poder para atar a las criaturas humanas y a las criaturas dévicas; por ejemplo, la formación de cascarones utilizando el vehículo etérico de una persona que acaba de fallecer es una forma de magia, contra la cual está luchando afortunadamente la Jerarquía; por ejemplo, presentar un cuadro de situaciones engañosas cuando el mago tiene gran poder sobre los devas y presentar unas equivalencias en el mundo físico que no corresponden a realidades, y la gente quedar embrujada, por decirlo así, por aquel conjuro dévico, y cuántas veces no hemos sido embrujados de una u otra manera porque existen estas formas de expresión mágica que conducen a resultados de tipo negativo cuando empezamos a trabajar con los éteres, cuando empezamos a trabajar con las vidas angélicas.

Y ahora ha llegado precisamente el momento en que debemos por imposición ashrámica, por imposición de los tiempos, de aquellos sucesos que tienen que venir a nosotros, en que tendremos que establecer contacto con los devas, los devas elementales que son los más próximos a nosotros, los devas superiores del plano astral para salir de este marasmo, de este Kuruksetra al cual estamos sujetos todavía, e invocar poderosamente los Ángeles Solares o Agnisvhatas que viven en los planos superiores, y hacer así una síntesis de trabajo, de poder en nuestra vida, y entonces sin darnos cuenta nos encontraremos que nuestra palabra tiene un poder, y cuando nos demos cuenta de que nuestro poder atrae, atrae sin atar, es decir, que el mago debe atraer, pero sin atar la mente de las personas, debe hacer sentir dentro del corazón de aquellos que le escuchan aquel sentimiento de paz, de integridad, de justicia, de misericordia que está en el corazón de la persona pura, de la persona que se esfuerza por servir los intereses capitales de la raza y, por lo tanto, es un servidor de la Jerarquía y un agente de Shamballa.

Todas estas cosas, si vais siguiendo esta pequeña conversación, os orientarán sobre los motivos supremos que tiene hoy día el discípulo – yo creo que todos estáis en un plan de discipulado consciente – para atraer primero la atención dévica con una vida silenciosa, y el



silencio y la expectación son hermanos gemelos. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que cuando hablamos de serena expectación os hablo de un estado de paz que se consigue con el trabajo, con el servicio, no simplemente con las rogativas, con las plegarias y las oraciones, en cierta manera la oración ha quedado un poco trascendida ante la imperiosa necesidad de servicio que tiene la Humanidad en los momentos actuales. Digo también que los mantrams que surgen desde este espíritu grupo son mantrams invocativos de fuerza dévica trascendente; es esta fuerza que os impulsa a quedar silenciosos cuando estáis aquí, que está flotando, que constituye el espíritu de la reunión, y que cuando estamos aquí ya están serenamente expectantes – esta palabra es clave – los devas, los ángeles, que son los vehículos de la Jerarquía y que son los intermediarios entre las grandes Jerarquías cósmicas con Shamballa, y Shamballa con la Jerarquía, y la Jerarquía con los ashramas y los ashramas con nosotros. Es una Jerarquía de devas impresionante, cada cual con su propia motivación, con su propio propósito, con su propio color, con su propio sonido, con su propia forma geométrica, y diremos que depende mucho de la forma en cómo hablemos, cómo pronunciamos, cómo establezcamos comunicación con el ambiente social para que tengamos la ayuda de los devas constantemente.

También nos explicará que cuando pronunciamos aquí un mantram yo digo que tenéis que seguir el mantram internamente para coger la cadencia, el sentido, el propósito que hay tras el mantram, y darnos cuenta como hay un ángel que nos está ayudando a desvelar el secreto dormido dentro del corazón, que un día será el mantram invocativo de vuestro propio Ángel Solar, y las experiencias que surgirán de este modo de vivir, no de este modo de conocer, de este modo de vivir, se convertirá en el mantram que podrá abrir la sagrada puerta de los misterios. Daos cuenta de lo que decía Xavier, que el “*ábrete sésamo*” es una simple palabra. Y os diré también, algo que hablamos el otro día, que no se puede penetrar en puerta alguna de Shamballa sin contar con la palabra de pase, no se puede penetrar en un ashrama sin poseer la palabra de pase, y cuando el ashrama está constituido en el plano astral, no cuando está, digamos, donde vive el Maestro en cuerpo físico, cuando está en el plano astral, hay un grupo de devas que piden la palabra de pase, solamente saben aquella palabra, pero nadie pasará por aquella puerta si no emites la palabra sagrada que abre el “*ábrete sésamo*”. El “*ábrete sésamo*” es una simple palabra, lo que interesa es conocer el mecanismo del mantram que abre la puerta de Shamballa, o de alguno de los accesos de Shamballa, de estos pequeños accesos que no están negados a ninguno de nosotros sino que hay que conquistar por la voluntad, por el sacrificio y por el servicio. Pues entonces os dais cuenta cómo los mantrams se están fraguando aquí y ahora constantemente, y que a veces estáis ayudados por potestades dévicas, porque sin daros cuenta, instintivamente, podíamos decir, habéis hecho algo correcto. Y cuando una persona hace algo técnicamente correcto, automáticamente se le abre una compuerta de luz sin que se de cuenta por donde penetra alguna entidad dévica que estaba esperando ansiosamente aquel momento. Podéis denominar a este ángel vuestro “*Ángel Guardián*” porque puede ser así, que está esperando incansablemente que hagáis algo correcto para poder penetrar por aquel destino de luz que habéis creado en los éteres y por aquel camino penetrar en vuestro interior y daros cuenta del regocijo que siente. ¿Os habéis dado cuenta alguna vez cuando más tristes os encontráis, cuando tenéis inquietudes, cuando realmente estáis sufriendo y de una manera inopinada, sin daros cuenta, sentís como una alegría interna que surge del corazón? Por aquella luz que desprende el sufrimiento de vuestro karma ha penetrado el Ángel Guardián y os ha colmado de la alegría que es su propia vida, os ha



dado la esperanza de un mundo mejor que está más allá del sufrimiento, y esto forma parte de los misterios menores que tenéis que conquistar para haceros asequibles a los misterios mayores. Y todo cuanto estamos diciendo aquí tendrá el valor que le asigne nuestra vivencia, no el simple anhelo de captar la verdad que pueda haber en estos comentarios. Es decir, que debéis sentir dentro del corazón más que tratar de comprender con la mente estas ideas, porque la idea de la misma manera que recuerda puede olvidar, pero el corazón que es el asiento del espíritu, de la Mónada, jamás puede olvidar, siempre está constantemente recordando su procedencia cósmica, y es esta procedencia cósmica la que trae como consecuencia todo el poder que tiene que ver con los devas superiores de la Naturaleza. Y a partir de aquí los comentarios huelgan porque esto como sabéis lo hemos dicho muchas veces.

También hay..., y ahora hay que hablar mucho sobre ello porque se acerca el Festival de Wesak, y hay que efectuar una pequeña preparación interior para dar fe de un testimonio activo de lo que estamos sintiendo dentro del corazón, y es que precisamente se está acercando a nosotros el Señor de los Misterios, el Señor de la Luz, el Señor del Cumplimiento, el Instructor del Mundo, el Bodhisattva, el Señor Maitreya, o el Cristo, Aquél a quien todos estamos esperando, y ha llegado la hora cíclica en que Él hará acto de presencia en nuestro mundo para testimoniar nuevamente la ley, el orden, la justicia y la paz que existen en el 5º Reino de la Naturaleza, y más allá del 5º Reino de la Naturaleza, y que todo esto que estamos aquí tratando de investigar está escrito con fuego dentro del corazón, que no constituye un misterio irrevelable sino que constituye algo que podemos apreciar constantemente, que podemos aprehender, que podemos introducir dentro del corazón para que mezclándose con el Espíritu de Vida surja un nuevo estado de conciencia.

Como veis, he sintetizado en pocas palabras todo cuanto me ha preguntado Xavier, porque todo está enlazado, no hay una diferenciación, no existe diferencia de conocimiento y de vivencia, existe solamente una apreciación interna de aquello que todo es igual, que todo es permanente. Pero, interesa mucho conocer cuando hablemos, por ejemplo, de los ejercicios de concentración, de meditación o de contemplación, cuando estemos hablando de las disciplinas de vida dentro del discipulado, cuando estemos tratando de los vehículos de la personalidad que hay que controlarlos, que estos vehículos son entidades, no son solamente un agregado molecular o etérico, sino que constituyen entidades. Tenemos una entidad física, una entidad astral y una entidad mental que no somos nosotros, que son instrumentos de nuestra voluntad, y que en tanto no nos demos cuenta de que nosotros estamos dentro, o no somos aquellas entidades, no podremos penetrar firmemente en el sendero, estaremos constantemente equivocándonos, estaremos dando cumplimiento a una ley que no corresponde al discipulado. Cuando una persona ha fallecido y ha pasado determinado tiempo en los planos sutiles - no vamos aquí a extendernos en comentarios - y se presenta de nuevo la encarnación como última alternativa, entonces, como sabéis, el Alma, el Yo Superior o el Ángel Solar, emite tres voces, es el AUM que posee cada uno de los vehículos de la personalidad. La nota "A" corresponde al átomo simiente mental, el sonido "U" corresponde al sistema emocional, y la nota "M" corresponde al sentido de lo físico, el átomo permanente físico; es decir, que cuando hablamos del AUM hablamos del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental como entidades que han cogido la forma aquella del AUM para atraer por simpatía vibratoria y dentro del éter circundante todos aquellos átomos y moléculas que están en afinidad



con aquella voz, con aquel sonido que emite el Alma, y esta voz que emite el Alma tiene que ver con lo que fue la personalidad, porque en el átomo permanente, como sabéis, está escrito el destino del Alma, todos sus recuerdos, todas sus motivaciones, todos sus deseos, sus aspiraciones, su voluntad de ser y de realizar. Luego, cuando se emite el sonido a través del átomo permanente, el Alma lo que hace es preparar un tabernáculo, un vehículo para el Alma en el que se introducirá. Es decir, que hay que ver en este caso tres entidades en cada uno de los planos; primero, el Ángel Solar, la motivación suprema de nuestra vida – al cual Ramón hizo referencia ayer –; tenemos después al *Alma en Encarnación* que somos nosotros, que estamos tratando de crecer hasta la altura del Ángel Solar, o alcanzar, como se dice místicamente, la estatura de Cristo; y tenemos entonces el elemental de cada uno de los vehículos, o de cada uno de los planos donde tenemos que expresar nuestras vivencias espirituales. Una vez el elemental ha creado la forma que precisa el Alma, el Alma encarna. El Alma no puede encarnar en tanto no esté completamente construido el cuerpo físico, está simplemente planeando encima del feto, pero solamente lo está activando, pero no está introducido, de ahí la inconsciencia de la criatura hasta que tiene siete años. Quizás las premisas del momento presente hagan posible que el tiempo, o el ritmo del tiempo, sea menor, y entonces se vayan produciendo otros efectos dentro, digamos, de los vehículos, pero estamos hablando de lo que pasa aquí y ahora, en el mundo corriente, y es que tenemos tres formas elementales que no somos nosotros, son fuerzas que a través del AUM han creado, digamos, un conglomerado de átomos, moléculas y organismos que tienen que ver con lo que somos realmente.

Siempre partimos de cero en cada nueva encarnación, pero de acuerdo con un sistema de verdades y recuerdos que provienen de la más antiquísima, digamos, lejanía en el tiempo. Y cuando nos encontramos con una nueva situación en el tiempo, cuando nos encontramos con un nuevo vehículo, con unas nuevas condiciones ambientales, con un nuevo orden social o histórico, porque el tiempo va pasando y la evolución va produciendo efectos determinantes en el complejo ambiental del mundo, entonces ello produce una respuesta del Alma a través de sus vehículos, y esta respuesta del Alma a través de sus vehículos constituye lo que técnicamente llamamos *la experiencia*. La experiencia siempre es el Alma más los elementales, más las situaciones; las situaciones que vamos creando y que están creadas, pero, singularmente, la manera cómo actúa el elemental que se aferra a su propia producción, a su propia creación para impedir que el Alma siga la ruta ascendente que tiene marcada como un Dios que es en potencia, sino que constantemente tiene que estar bajo la férula, bajo la imposición o condicionamiento de cada uno de los vehículos, un vehículo que al tener conciencia propia está alterando el ritmo de la conciencia que se siente independiente. Y el discípulo, lo primero que debe aprender – y aquí hay mucha tela que cortar como se suele decir – para hablar de los mantrams, tiene que haber controlado cada uno de sus elementales, cada uno de sus vehículos. Cuando hablamos de la mente, del cuerpo mental, del cuerpo emocional y del cuerpo físico, y hablamos después del OM, estamos diciendo que el AUM de cada uno de los vehículos está siendo controlado por un poder superior y que este poder superior es el Alma Solar a través de nuestra Alma en encarnación física, y que entonces se produce una integración, y todas las escuelas meditativas y trascendentales de yoga del mundo están de acuerdo en que hay que controlar esos tres vehículos, pero esotéricamente se dice que el vehículo vienen precisamente para ayudarte, que el elemental no es un enemigo tuyo, que tiene sus propias necesidades kármicas y a través de su obra el cuerpo que él te ha creado está también evolucionando, y viene entonces lo que llamamos el pequeño universo, este universo microscópico



que somos nosotros, que tiene que ver precisamente con el dominio que ejercemos como logos dentro de este universo creado físico, astral y mental, que visto esotéricamente son tres esferas concéntricas dentro de las cuales está el pensador. Interesa que el pensador pueda surgir de este centro cuando quiera, no cuando pueda, porque los vehículos están distraídos y dejan que se vaya, sino que constantemente tiene que presionar sobre las paredes donde está preso para salir al exterior trascendente, y me refiero al exterior trascendente cuando se verifica el contacto con el Ángel Solar. El Ángel Solar es trascendente con respecto a nosotros que estamos dentro: *inmanencia*. El sentido de lo inmanente o lo trascendente se puede aplicar aquí a través del rueda o de la esfera que crea cada uno de los vehículos dentro de su forma independiente, y que dentro de esta forma independiente de cada vehículo estamos presos nosotros. El proceso es darnos cuenta primero de la situación de que estamos presos, de que no podemos decir "mi cuerpo" o "que yo estoy haciendo esto", sino "mi cuerpo está haciendo esto", y no podemos decir "yo estoy sintiendo esto", no, sino "mi cuerpo emocional está sintiendo esto y yo estoy registrándolo"; o cuando decimos "estoy pensando", no, hay que decir "mi mente está pensando, yo estoy observando mis pensamientos". Y aquí está todo el proceso que lleva a la iniciación, el darse cuenta de lo que es la integridad de cada vehículo, la integridad total de los vehículos, la silenciación que se consigue por la expectación, y la expectación - hay que recordarlo - es lo que aglutina el Alma, que disuelve los elementales, les da una nueva vida, está renovando el campo celular de todo cuanto existe en nosotros, ya sea de los pensamientos, de las emociones y del cuerpo, está creando situaciones, y al crear estas situaciones, porque ha establecido un *antakarana de luz*, se produce automáticamente en el cuerpo la salud y libres funciones, en el cuerpo emocional la estabilidad, y en el cuerpo mental la comprensión, y todo esto viene porque el elemental se ha sujetado, se siente controlado, dominado, dirigido y condicionado por el Alma; y entonces el Alma, cuando tiene a "Gaspar, Melchor y Baltasar" completamente dominados, y cuando va ascendiendo por el misterio de la iniciación hacia el monte de la transfiguración, el *Monte Tabor de la Conciencia*, se da cuenta de que "Gaspar, Melchor y Baltasar" son los tres cuerpos dormidos, los tres discípulos de Cristo, y que Cristo está adquiriendo una relevancia tremenda en el monte de la transfiguración hasta alcanzar la cumbre, los montes Himalayas de la 5ª iniciación.

Todo esto siempre ha sido a base de reconocer que el Alma no es su cuerpo, que el Alma no es su cuerpo emocional o su vehículo de emociones, que el Alma no es la mente, sino que Él, el Alma, es el que tiene que conducir todo este aparato técnico a una superación, a una armonía, no a una cristalización de actitudes. Cuando se llega a este estado el cuerpo no puede morir, no puede fenecer, si no es por la atención que le deja de prestar el Alma, va siguiendo un ritmo porque está de acuerdo con las leyes cósmicas. La emoción se convierte en la antesala del plano búdico y tiene una paz radiante, y la mente se convierte, no ya en un asiento de pensamientos sino que lleva dentro de su seno ideas cósmicas, se ha hecho *uno* con el espíritu creador, se ha hecho *uno* con el instinto de la naturaleza que lleva a su cumplimiento y se ha hecho *uno* con el poder que todo lo renueva.

¿Va bien así Xavier? Hemos hecho, como veis, un poco de historia. Todo se puede resumir en lo que estamos realizando y que cuando tenemos un vicio, fijaos bien, la distinción que existe cuando una cosa se impone por la ley o cuando un cuerpo adquiere un hábito definido, la droga, por ejemplo, no vamos a discutir esto, cuando el cuerpo se aficiona a algo y cuando la entidad que



llamamos cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental está preso de algo, aparte de sí mismo, suelen venir entonces consideraciones que son negativas de acuerdo con la economía del Alma. Y todo cuanto sucede en la actualidad es una muestra de que el individuo no controla sus elementales, que los elementales controlan al individuo, y que sólo una pequeña fracción que llamamos discípulos e iniciados están no-sujetos a esta ley, que están trabajando para que los demás no sucumban al maleficio de esta ley que está rigiendo el sentido de permanencia en la materia, cuando tenemos delante la gran perspectiva del espíritu.

Yo creo que podemos hacer ahora la meditación porque hemos hablado en poco rato con una gran condensación de ideas. No intentéis recordar estas ideas, dejad que surjan a su debido tiempo. Cuando estáis atentos hay la comprensión del corazón, la mente queda disuelta, no existe mente, existe solamente algo que se sabe, es decir, que cuando el corazón asiente es porque está de acuerdo, es que está viviendo dentro. La mente está ávida de conocimientos porque con el conocimiento el yo va creciendo y además al crecer se hace orgulloso de su propia conquista que es el conocimiento, pero aquí no tratamos de adueñarnos del conocimiento sino que tratamos de surgir triunfantes de todo cuanto es perdurable, somos eternos, lo perdurable desaparecerá algún día. Todo cuanto podamos conseguir en esta vida, por mucho que sea, será muy poco frente a la inalterabilidad o gran riqueza del espíritu. Si hay alguna pregunta para acabar de consumir el tiempo, si no haremos la meditación.

Leonor. — Yo solo quería hacer una definición sobre lo que has dicho de San Jorge que es uno de los pocos cultos anteriores al cristianismo que se coló en el calendario de los santos. En la Iglesia del Vaticano, la Iglesia de Roma ya lo sacó, está fuera del calendario de los santos porque no encontró, digamos..., pero lo han dejado para no dar tanto pábulo a la crítica, es decir, *“no os habíais dado cuenta hasta ahora, sí que sois ignorantes”*, o sea, que lo han dejado correr pero ellos ya lo tienen fuera, o sea, que no es un culto, es lo que llaman gentilicio, es el triunfo del hombre superior sobre las pasiones humanas como dice Vicente, pero resulta que da la casualidad de que celebramos un culto a través de la Iglesia cuando la Iglesia misma ya lo desterró. O sea, que San Jorge no está ya configurado como un hombre al que le hicieron santo, o sea, que es algo más elevado que un hombre al que le hicieron santo. Yo lo prefiero así, por eso tengo el gusto de celebrarlo.

Xavier. — Sí, yo quisiera añadir también a esto, un poco el comentario que hace el Maestro Tibetano diciendo que el gran reloj cósmico para la raza humana empezó bajo el signo de Sagitario. Analizando quizás como dice Vicente el simbolismo, la analogía, etc., me cabe ver lo siguiente: Vemos, en primer lugar, que es, de alguna manera, el hombre que sale del animal, que sale del caballo, el hombre que a través de su flecha se proyecta hacia arriba y quizás como culmen de esta perfección vemos a San Jordi ya, el hombre montado encima del caballo, el hombre que a través del discernimiento, a través de la lucha entre el bien y el mal puede o es capaz de vencer; el hombre que incluso, me atrevería a decir, el hombre del futuro o el discípulo de hoy en día que trata incluso de precipitar estos acontecimientos, es decir, no solamente esperando que el mal ataque al bien sino erigiendo unas barreras infranqueables para el mal, y como dijiste en una charla, precipitar el mal hacia unas regiones cósmicas que no interfieran más en la evolución humana.



Vicente. — Sí, está bien eso del símbolo de Sagitario, pero hay que tener en cuenta también que hay siempre una lanza, una lanza siempre, ya sea el árbol de la vida, ya sea, por ejemplo, cualquier motivación en la cual, por ejemplo, exista un ángel que está atravesando algo, San Gabriel también se le está señalando simbólicamente como atravesando a un dragón con una lanza, siempre es el símbolo del *sushuma* en la columna vertebral, y que la sangre que asciende del producto de la lanzada es el Kundalini en sus dos fases, *ida* y *pingala* que van ascendiendo hasta llegar al cumplimiento. El caso típico de los caballos, el caballo siempre ha sido un símbolo de poder, por ejemplo, a Santiago de España se le muestra con un caballo blanco contra los sarracenos, lo cual es una lucha, no se hasta qué punto, pero yo sé que, por ejemplo, el Maestro Morya tiene un caballo blanco con el que se pasea y ¿por qué será blanco? Pero, después me he dado cuenta que el caballo blanco procede de Venus, porque los caballos que conocíamos aquí eran pintados, no existían caballos blancos, además tampoco eran caballos. Todo cuanto procede de Venus tiene una característica; el perro de San Bernardo, por ejemplo, que todo es devoción y sacrificio, procede Venus. Como hablábamos esta mañana con Leonor, las abejas y las hormigas con su complejo social tan bien estructurado corresponde precisamente a Venus, y lo trajeron los Señores de la Llama cuando vinieron hace dieciocho millones quinientos mil años aproximadamente aquí a la Tierra, trayendo su mensaje de paz, de amor y caridad, e instaurando la Jerarquía Planetaria. Y algunos Maestros de la Jerarquía en los ashramas dieron a sus discípulos últimamente la noción de que lo que llamamos comunismo será la edad del futuro, y que ya viene enmarcado a través de las congregaciones sociales de las abejas y de las hormigas, cada cual sabe lo que tiene que hacer, cada cual es consciente de su deber social y no hay luchas. Dentro de una colmena no hay lucha, cada cual sabe lo que tiene que hacer, existe algo matemático, una forma geométrica definida, un color astral completamente de acuerdo con las grandes previsiones de la Jerarquía con respecto a la Humanidad del futuro. Es decir, que un orden social, dentro del cual, cada cual sepa lo que tiene que hacer, dentro de una cooperación, de un gran plan de cooperación y de servicio, es lo más grande que pueda esperar el hombre en la próxima 5ª Ronda.

Interesa aprender mucho de las cosas que pasan a nuestro alrededor y a las cuales no damos la importancia que se merecen, debido a que no estamos atentos, pero el investigador esotérico para comprender, por ejemplo, el alcance de la misión dévica ha tenido... [Corte de sonido]...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 20 de Abril 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 10 de Julio de 2012
